

EL MERCADO PETROLERO MUNDIAL Y LA CONSOLIDACIÓN DEL PROCESO DE LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Por Lolola Hernández

Resumen: El proceso de integración energética de América latina y el Caribe avanza hacia su consolidación a pesar de las voces agoreras que pronostican desequilibrios en el mercado energético mundial debido al uso que, de sus reservas de esquistos petroleros, se viene haciendo en Estados Unidos de Norteamérica (EEUU). En América Latina y el Caribe crece el comercio petrolero, las inversiones estatales conjuntas grannacionales en producción en la Faja Petrolífera ubicada en Venezuela, en refinación, transporte, petroquímica, entre otros, a la vez que se fortalecen las inversiones sociales. Todo con criterios de complementariedad y solidaridad económica y social.

Palabras-claves: energía, petróleo, América latina, Caribe, Petrocaribe, esquistos petrolero, agro combustibles, trasnacionales, proyectos grannacionales, complementariedad, solidaridad.

Abstract: The process of energy integration in Latin America and the Caribbean moves towards consolidation despite ominous voices predicting imbalances in the global energy market because of the use of oil shale reserves, is being done in the United States of America (USA). In Latin America and the Caribbean growing oil trade, investments in joint state grannacionales production located in the Orinoco Oil Belt in Venezuela, in refining, transportation, petrochemical, among others, while strengthening the social investments. All criteria of complementarity and economic and social solidarity.

Key Words: Energy, oil, Latin America, Caribbean, Petrocaribe, shale oil, agro fuels, transnational projects grannacionales, complementarity and solidarity.

El proceso de integración energética de América latina y el Caribe avanza hacia su consolidación a pesar de las voces agoreras que pronostican desequilibrios en el mercado energético mundial debido al uso que, de sus reservas de esquistos petroleros, se viene haciendo en Estados Unidos de Norteamérica (EEUU) y la oferta de hidrocarburos de su país vecino, Canadá. Dedicaremos unas líneas a comentar esta situación antes de mostrar las características del proceso de integración en el marco del ALBA y los logros alcanzados mediante negociaciones dentro de la estrategia de integración energética en la subregión.

1 - La situación energética mundial, ¿aliada o amenaza a la consolidación del proceso de integración energética regional?

Cuando se plantea la importancia de las reservas petroleras venezolanas para apoyar el proceso de integración regional, y de la estabilidad que han alcanzado los precios petroleros mundiales a partir de la II Conferencia de Jefes de Estado y Gobiernos de los países miembros de la Organización de Países Exportadores de petróleo (OPEP), en el año 2000, se hace referencia a dos hechos que están en la base de sustentación del proceso de integración energética regional. De allí el interés en perturbarlos al menos mediáticamente.

Si evaluamos la situación de las reservas mundiales de petróleo encontramos que Venezuela ocupa en estos momentos el primer lugar con 297 mil millones de barriles, seguida por Arabia Saudita con 265 mil millones de barriles, ambos países miembros de la OPEP y, aunque con orientaciones y alianzas políticas diferentes y en muchas ocasiones hasta contrarias, han colocado como prioridad, el mantenimiento de niveles de precios justos y estables para su petróleo, lo que al fin de cuentas determina los niveles de sus ingresos nacionales y su capacidad de accionar interna e internacionalmente.

Este nuevo petróleo venezolano, procedente de la Faja Petrolífera del Orinoco que anteriormente fue objeto de severas descalificaciones por ser pesado, se ubica en un rango de gravedad API de 8 y 18 grados y contiene metales, azufre y vanadio; mineral particularmente estratégico por su uso en la aeronáutica espacial. Con la tecnología conocida estos subproductos son extraídos para el uso industrial y el crudo tratado sale del proceso en calidad de crudo mejorado. La otra opción es simplemente mezclarlo con otros más livianos y así obtener crudos medianos de 20 grados API aproximadamente.

Además de estas descalificaciones recurrentes del crudo venezolano, en los últimos meses se ha comenzado a hablar del incremento de las reservas petroleras de los EEUU, fundamentalmente de los esquistos, y se han retomado las referencias sobre las arenas bituminosas de Canadá como posibles desestabilizadores de la posición estratégica de Venezuela y de la OPEP en el mercado mundial, como condicionantes de un nuevo orden energético mundial marcado por el debilitamiento de la OPEP. Con tales argumentos lo que se pretende insinuar es que tales reservas propiciarían una caída

de los precios del petróleo y una vuelta a la década de los ochenta cuando las transnacionales neutralizaron los avances de los países miembros de la OPEP, a raíz del estallido de la Crisis Energética de los 70, en términos de defensa de los precios y capacidad de auto gestionar su industria petrolera.

¿Cuál es la fortaleza de tales aseveraciones que han llevado a voceros de las la EXXON y al ex candidato republicano a la presidencia de los EEUU, Mitt Romney a hablar de una futura independencia energética de América del Norte? Ciertamente, la utilización de los esquistos petroleros en los EEUU -cuya producción se hace con la fracturación hidráulica de la roca que los contiene- ha aumentado en los últimos años y con ello, su producción interna se ha fortalecido frenando la tendencia descendente que experimentó a partir de la década de los setenta y que convirtió a esta economía en una importante importadora de petróleo. Sin embargo, tales reservas no han sido aún cuantificadas por parte de las organizaciones internacionales de la energía; lo que particularmente hay que destacar es que la limitación que imponían sus elevados costos de producción sólo pudo ser superada cuando los precios del petróleo se colocaron por encima de los cien dólares el barril. ¿Esto qué nos indica? Que EEUU se convierte a partir de ahora en defensor de los precios del petróleo ya que una guerra de precios precipitaría los mismos hacia la baja en caso de una sobreproducción, lo que no parece probable, y les llevaría a perder las inversiones realizadas y las esperanzas de alcanzar un cierto grado de autoabastecimiento. En materia de gas, EEUU cuenta actualmente con suficiente producción lo que lo ha llevado a ir sustituyendo a los productos refinados en las áreas donde tecnológicamente esto es posible hoy. Tal situación ha reducido el consumo de refinados internamente lo que repercute positivamente en el ambiente, aunque en materia automotor el avance ha sido lento.

Las cifras que acompañan esta nueva situación de acuerdo al Informe B.P. 2012, son las siguientes: el petróleo no convencional (esquistos) en EEUU significó un volumen de 2.0 millones de b/d para el 2011, de un total de 6.6 millones de b/d, el nivel más alto desde 1995. Sus importaciones se colocaron en los 11.5 millones de b/d 16% menos que en el 2006. Se estima que para el 2020 la producción de esquistos se elevará a 4.0 millones de b/d. Paralelamente 30% del gas que se obtiene de esta explotación tampoco es convencional lo que lo hace más contaminante. En el caso del Canadá se presentan además limitaciones fundamentales de carácter interno, en términos de su

capacidad de producc  n de gas, recurso fundamental para la explotación de las arenas bituminosas de Alberta, calculadas en 165 mil millones de barriles, que representan la mayor parte de sus reservas totales que se sitúan en los 178 mil millones, las terceras mundiales después de Arabia Saudita. Otra limitante a la explotación de este recurso no convencional es, al igual que los esquistos estadounidenses, su carácter altamente contaminante por generar más emisiones de gases de efecto invernadero que el petróleo convencional. Incluso, importarlo a EEUU violaría una normativa ambiental aprobada en el 2007 donde se establece que no se podrá importar un petróleo que genere más contaminación que el convencional. (Notimex 6-6-2008).

En síntesis, los rasgos del mercado energético mundial para el 2011 se mantienen muy similares a los existentes en el 2005-2006, cuando nace Petrocaribe, aunque reflejan consecuencias del marcado ascenso de las economías asiáticas como China e India, los efectos de las agresiones imperialistas particularmente en Libia y el accidente nuclear en Japón. Se mantienen las principales reservas de petróleo en Venezuela y Arabia Saudita lo que sigue mostrando a la OPEP como en el principal centro de reservas mundiales, no sólo de petróleo sino también de gas ya que éste se ubica principalmente en Qatar, Kuwait e Irán en el marco de la OPEP y en Rusia, país que mantiene cercanía con los países de la OPEP en términos de precios del petróleo y también en gas si consideramos las reuniones de cooperación que se han celebrado para ir dando forma a una OPEP del gas a las que también ha asistido Venezuela.

En el año 2011 el mercado energético mostró la presencia de China e India en el incremento de de la producc  n y el consumo de carbón utilizado fundamentalmente para sus respectivos mercados internos. El petrolero mostró la ca  da de la producc  n de Libia por la intervención imperialista y el consecuente asesinato del coronel Gadafi. También sufrió los efectos del accidente nuclear en Japón particularmente el de Fukushima que redujo el consumo energético de ese país en 5% también su producc  n de energía nuclear, evidentemente. Fue un años cuando el precio promedio del petróleo se mantuvo en cien dólares el barril, se utilizaron las reservas estratégicas y varios países consumidores, se experimentó la mayor producc  n e la OPEP desde el 2008, ya que Arabia Saudita suplió la producc  n libia, y se desplazó finalmente el centro de gravedad mundial en términos del consumo energético hacia Asia y particularmente China el cual creció casi a un 9%, mientras el promedio para la OCDE fue de -0.8%. La

energía nuclear reduce su producción en Japón y Alemania pero se incrementa en 22 países lo que incluye a Irán que se incorpora a este mercado.

En materia de agro combustibles que representan sólo el 1.6% del consumo mundial de energía se experimentó una baja en los últimos años debido a la reducción de su producción en Brasil por razones climáticas. Son Brasil y EEUU los que producen el 70% del etanol mundial, el primero a partir del azúcar y el segundo con base en el maíz, siendo EEUU el que consume la cuarta parte de su producción mundial.

La estrategia energética basada en los agros combustibles considera que los incrementos en producción tendrían que venir de los países del Sur para lo cual estos tendrían que reducir su producción de alimentos, ya que los espacios disponibles en el norte son cada vez más escasos, sobre todo si lo que se busca es sustituir el consumo de gasolina. En el caso de EEUU tendría que producir el 121% de su superficie disponible para lograrlo.

De allí que este descenso ocurrido constituya una buena noticia ya que su producción representa una amenaza a la producción alimentaria mundial, al desviar los cereales y tubérculos de servir de base a resolver la problemática de la desnutrición mundial a ser quemados en los automóviles. En el 2006, según datos suministrados por Fidel Castro, el incremento en la producción mundial de granos fue en un 50% a la producción de agro combustibles (Hernández, 2010).

Los agros combustibles son además un estímulo a la producción de transgénicos que garantizan a mediano plazo mayores volúmenes de producción, que van en perjuicio de la salud humana y de la naturaleza. Ambos propician la deforestación y la contaminación de aguas y suelos a la vez que hacen dependientes a los agricultores de semillas tratadas genéticamente, cuyos efectos sobre los seres vivos son aún impredecibles. Lo que si logran con seguridad y crecientemente es fortalecer las ganancias de las transnacionales de los agros combustibles como Cargil, Archez, Bunge, además de Soros y Bill Gates. Y las de los transgénicos como Monsanto, Dupont, Bayer y de sus asociados petroleros como Toyota, Volkswagen, Chevron, British Petroleum, entre otras (HERNÁNDEZ, 2010).

Sin embargo, estos poderes económicos no van a desistir en el corto plazo como lo demuestra los recientes anuncios hechos por la Unión Europea (UE) para dar

continuidad a su política de apoyo a las energías renovables del 2009. En ellos, la Comisión Europea mantiene sostiene para el 2030 los mismos objetivo que tuvo hacia el 2020, o sea el de incrementar la producción a agros combustibles; y aunque hace consideraciones de tipo ambiental, no toma en cuenta las consecuencias sobre la seguridad alimentaria en las naciones del Sur, la palabra alimento ni siquiera está mencionada en el documento.

Las consecuencias de su implantación masiva ya se hace evidente en Guatemala, de acuerdo al trabajo de Bauwens Daaan Biocombustibles y hambre, dos caras de la misma moneda[i], donde se destaca la expulsión de los campesinos de sus tierras y el desvío que se ha hecho del agua para atender a las grandes plantaciones de palma aceitera y caña de azúcar. Dice además que sólo considerando los objetivos de la UE para el 2020 se tendrían que convertir 69 mil Km cuadrados de ecosistemas naturales en tierras de cultivo, un área mayor a las de Bélgica y Holanda juntas, además de liberar a la atmósfera 56 millones de toneladas más de dióxido de carbono al año, equivalentes a entre 12 y 26 millones de automóviles más para el 2020. Frente a todo esto las ONG de distintas partes del mundo han mostrado su rechazo.

Este es un tema que aún no se ha debatido profundamente a largo del proceso de integración energética de América latina y el Caribe y tendrá que hacerse a la brevedad ya que como vimos en el caso de Guatemala los efectos han comenzado a ser devastadores. Brasil es un gran productor de etanol y defiende su estrategia señalando que en su caso no sacrifica el maíz, como en EEUU, porque lo produce con azúcar...Habrà que preguntarse entonces cuanta población desnutrida del propio Brasil no se beneficiaría consumiendo el azúcar que se irá a quemar en los automóviles...

2 - Un breve recuento histórico del proceso de integración energética de América Latina y el Caribe

El proceso de integración energética de la región de América Latina y el Caribe nace en el año 2005 con la creación de Petrocaribe, al año siguiente de la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA) en cuyos principios se inspira y consolida. Fueron años en los cuales los países de la OPEP, en su lucha por alcanzar precios justos para el petróleo comenzaron a ver sus resultados. Sin embargo.

Los países importadores del Sur tuvieron que afrontar el encarecimiento de la factura energética y con ella las dificultades para impulsar los procesos de desarrollo requeridos por sus pueblos. Esta situación injusta para los países deficitarios de la región, fue lo que llevó a Venezuela a impulsar estas iniciativas que a largo plazo se traducirían en fortaleza regional para todos.

En este sentido el gobierno venezolano tuvo conciencia de lo que la energía ha significado en el desarrollo de los pueblos. Vale recordar el peso del desarrollo del carbón, primero vegetal y luego mineral, en el desarrollo de la primera y segunda revolución industrial, para impulsar la máquina de vapor y luego los ferrocarriles. Con el petróleo se da origen a la era del automóvil y los electrodomésticos que si bien en sus inicios elevó la calidad de vida de la población de los países del norte, su orientación hacia el consumo masivo impuesto por los grandes capitales monopolistas de entonces y transnacionales de hoy, está en el origen, estructuralmente hablando, del deterioro no sólo de la calidad de vida del ser humano sino de las perspectivas de sobrevivencia del planeta.

La necesidad de la integración resulta hoy cada vez más imperante si consideramos que además de la crisis ambiental donde se ubicaría tanto el problema del hambre como de la contaminación ambiental y el agotamiento de los recursos renovables y no renovables como el agua y la tierra arable, vivimos en medio de un profundo proceso recesivo con desajustes financieros y de todo tipo que sacuden a los pueblos tanto del Norte como del Sur, debido a los vínculos de subordinación existentes entre estos dos mundos. América latina y el Caribe han logrado escaparse a estas tendencias por haber rechazado los paquetes neoliberales del FMI, después de haber sido víctimas de ellos en la década de los 80 y porque, vale decirlo, han estrechado sus lazos de cooperación solidaria en sus relaciones económicas y sociales.

Dos procesos de integración se destacan en la subregión, la ALBA-TCP y Petrocaribe donde ocurren también otros espacios de acercamiento regional que UNASUR en América del Sur y la CELAC que abarca toda la subregión y que intenta constituirse en un órgano político de crecimiento y defensa soberana, sin la presencia de EEUU y Canadá. A esto habría que agregar los esfuerzos que se siguen realizando en el marco del acercamiento entre África (la madre patria) y América del Sur con las

cumbres ASA para impulsar, entre otras áreas, la integración energética entre ambos continentes a través de Petrosur.

A diferencia de la ALBA que reúne inicialmente a Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua, Petrocaribe vinculó a la amplia gama de países del Gran Caribe (incluidos los países centroamericanos) y heredó experiencias anteriores de cooperación energética de la República Bolivariana de Venezuela con la región como las que se desplegaron en el marco del Acuerdo Energético de Caracas del año 2000 y el de Cooperación integral con Cuba ese mismo año.

Paralelamente al desarrollo del proceso de integración energético de la subregión caribeña, avanzan las relaciones energéticas bilaterales de Venezuela con Ecuador, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, debilitadas por el golpe de Estado al presidente Lugo, que han dado origen a una red de compromisos que incluye intercambios basados en la complementariedad e inversiones conjuntas fundamentalmente en proyectos estatales de producción, refinación, transporte, distribución petroquímica y biocombustibles en baja escala, además del desarrollo de actividades de índole socio-cultural.

No hay que olvidar que la producción petrolera en América Latina y el Caribe se encuentra, además de Venezuela en México, Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Chile, Perú, Argentina, Trinidad y Jamaica por lo que abundan los importadores en Centroamérica, las Guayanas y el Caribe Insular. De allí que los vínculos sean diferentes si se trata de importadores netos o de grandes, pequeños y medianos productores de hidrocarburos. El Informe de gestión anual 2011 de PDVSA recoge gran parte de esos avances.

Con Colombia por ejemplo se llegó a un acuerdo de suministro de gas desde ese país hacia Venezuela, en la región de la Guajira. Este oleoducto fue construido por Venezuela y trae gas colombiano al estado Zulia hasta tanto se agoten estas reservas, momento en el cual Venezuela comenzará a exportar el gas desde la zona de Paraguaná, costera al Caribe, que aún no está disponible.

Con Ecuador existe un Acuerdo de Cooperación energética que incluye inversiones sociales que permitieron construir tres escuelas y un sistema de abastecimiento de agua de lluvia y que además incluye el comercio de lubricantes y

asfalto. En la actualidad se construye, conjuntamente con Venezuela, el **Complejo Refinador del Pacífico Eloy Alfaro Delgado**, con una capacidad de 300 mil b/d, que incluye una petroquímica que estará listo en 2015. Con anterioridad al convenio, Venezuela refinó petróleo ecuatoriano en territorio venezolano debido al deterioro en que las transnacionales dejaron las refinerías ecuatorianas.

Con Bolivia se mantiene un Convenio de Cooperación Energética, pero además el país participa en el Acuerdo Energético de Caracas. En materia de desarrollo social se ha construido un campamento para el personal de la planta eléctrica instalada en el país por Venezuela y un centro educativo para niños de padres privados de libertad. En el marco de estos acuerdos, Bolivia ha recibido de Venezuela asesoría permanente en materia de política petrolera que le fueron muy útiles para avanzar en su proceso de nacionalizaciones, para el desarrollo de las exploraciones de hidrocarburos y para el proceso de aprovechamiento del gas. Venezuela incluso le obsequió una torre de perforación y PDVSA participa en las actividades de distribución de productos refinados.

Con Argentina desde los tiempos de Nestor Kirchner, en 2005 Venezuela apoyó en la reactivación de los astilleros navales llevando tanqueros para su reparación y encargando nuevas unidades. También en esos momentos, además de apoyar al gobierno en el pago de la deuda, se acuerdan envíos de combustible para atender el déficit coyuntural que existía. Luego se firma un Acuerdo de Cooperación Energética, mediante el cual PDVSA participa junto con la empresa Sol de Argentina en la distribución de productos refinados y con otros entes, en la construcción de 16 barcasas para el comercio fluvial entre los países del cono sur, además de el diseño y construcción de un oleoducto en Punta Alta, territorio Argentino. A partir de entonces se desarrollan entre ambas naciones intercambios tanto culturales como comerciales, estos últimos con criterio de complementariedad lo que ha implicado un intercambio de vaquillas y maquinaria agrícola por petróleo, lo que ha estimulado a pequeños productores industriales argentinos a invertir en Venezuela.

Con Brasil la situación ha sido similar con profundas manifestaciones de solidaridad cuando, por ejemplo con motivo del sabotaje petrolero, Lula envió un tanquero cargado de gasolina. Aquí PDVSA participa en las actividades de distribución de refinados en Belén y, conjuntamente con Petrobras, empresa mixta, anteriormente

estatal, construyen el complejo refinador y petroquímico Abreu e Lima en Pernambuco, nordeste brasileño que tendrá una capacidad de 230 mil b/d y que será suplida con petróleo pesado brasileño y de la Faja Petrolífera en el caso de Venezuela.

Tanto Paraguay como Uruguay participan en el Acuerdo Energético de Caracas y se benefician de facilidades de pago con bajos intereses (entre 1 y 2 %) en su factura petrolera. Con Uruguay se desarrolla, además, un proyecto en el PDVSA participa con el 10%, para la producción de etanol que Venezuela utiliza en una pequeña proporción para producir la gasolina llamada verde al combinar este producto con la gasolina convencional. El país también mantiene una pequeña producción local para estos fines. Solo así se justifican los agros combustibles. En las plantas venezolanas se aprovechan todos los subproductos de la caña para lo que Venezuela recibe asesoría cubana.

Para todas estas negociaciones Venezuela cuenta con una empresa petrolera sólida como es PDVSA que además de coordinar el conjunto de las misiones sociales que se desarrollan en el país en materia de alfabetización y educación en general, saber y trabajo, salud, entre otras, se ubica en el ámbito mundial como la primera en reservas de hidrocarburos, la tercera como productora de petróleo, la cuarta desde el punto de vista financiero, la quinta en capacidad de refinación y la décima en ventas. Sus vínculos con EEUU se reducen a pesar de que el país tiene en territorio estadounidense un grupo de refinerías a las que nutre con su petróleo, negociación que heredó la revolución bolivariana. Para compensar, sus relaciones petroleras con el resto del mundo tienen a expandirse al contar con el mercado de América latina y el Caribe que absorbe más del 30% entre crudo y productos y por ser el cuarto suplidor de petróleo a China, adonde envía, conjuntamente con India más del 20% de sus exportaciones petroleras. (INFORME BP. 2012). La nueva refinería que se construyen conjuntamente con Brasil y un proyecto que se conversa con Colombia, podrán llevar el petróleo venezolano al otro lado del Atlántico y al Pacífico en la próxima década.

Con estas actividades la República Bolivariana de Venezuela continuó dando cumplimiento al art. 153 de la Constitución de 1999 que llama a impulsar la integración regional, y a los lineamientos de los sucesivos planes de desarrollo de la Nación así como el Plan Socialista 2013-2018 que, entre sus objetivos históricos contempla “convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, económico y político dentro de la gran potencia naciente de América latina y el Caribe que garanticen una zona de paz

en nuestra América”. Este objetivo número 4 va acompañado de cuatro más que le dan marco en la medida en que promueven la independencia nacional, la construcción del Socialismo Bolivariano, la contribución a forjar un mundo pluripolar y multicéntrico y finalmente a la preservación de la especie humana. Son los lineamientos que van a servir para consolidar lo que nació a comienzos de la primera década del nuevo siglo XXI como fue el ALBA, Petrocaribe y los espacios de acercamiento en América del Sur.

3 - La ALBA-TCP, una unidad de principios que se amplía y avanza en sus acciones

La ALBA-TCP, inicialmente denominada el ALBA en 2004, entendida como Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América, adquiere su nueva denominación en 2009 cuando además se le agrega una nueva dimensión, a propuesta de Bolivia, cual es El Tratado de Comercio de los Pueblos, un esfuerzo mayor por crear distancia con la estrategia del comercio fundado en la competencia de las transnacionales del capitalismo.

De ser una organización conformada por cuatro naciones, en 2013, cuenta con ocho miembros y avanza hacia once en el futuro cercano. Los nuevos miembros son Dominica, Antigua y Bermuda, San Vicente y las Granadinas y Ecuador. Honduras, que se había incorporado durante la presidencia de Zelaya abandona la organización a partir del golpe de Estado que lo saca violentamente de su cargo. En 2012 tres nuevos países solicitaron su incorporación. Ellos son: Surinam, Santa Lucía y Haití.

Los principios que le dan consistencia a la organización como son la complementariedad, la solidaridad y la independencia y participación democrática de los pueblos, se formulan de manera concreta en la lucha por la seguridad alimentaria y contra la pobreza y las asimetrías. Adquieren, además, formas concretas en el surgimiento de los Proyectos y Empresas Gran nacionales en los cuales se fortalece el papel del Estado en la actividad económica. En el marco regional propicia el desarrollo integral que incluye un llamado tanto a la eficiencia energética como a la promoción de fuentes alternas de energía como la eólica y la solar. En el plano político promueve la participación popular con sus Consejos de Movimientos Sociales de la ALBA y en el

plano internacional la Integración regional y la pluripolaridad frente a la globalización dominante.

En su estructura organizativa se muestran sus prioridades al contar, además de un Consejo de Presidentes y otro de Cancilleres con el Consejo de los Movimientos sociales y tres comisiones principales: la Comisión Económica-social y Derechos Humanos; la Comisión de Energía y el Banco del ALBA.

Entre sus logros concretos se encuentran: la creación de un Fondo de Seguridad Alimentaria, un Banco de Insumos Agrícolas, el Fondo ALBA-Caribe, el SUCRE, Sistema Unificado de Cambio Regional que desliga las negociaciones comerciales de monedas extranjeras, además de la creación de empresas Gran nacionales en áreas de energía, automatización, informática y telecomunicaciones así como de transporte marítimo.

En materia de energía se han establecido programas en los países miembros para atender la eficiencia energética mediante el uso de bombillos ahorradores que ya comienzan a construirse en la región, así como los paneles solares también para la construcción local y la sustitución de electro domésticos viejos por nuevos ahorradores de energía. En Venezuela se comenzaron a distribuir los importados desde China y ya se están montando las fábricas para ensamblarlos en el país.

El Fondo ALBA-Caribe por su parte viene realizando inversiones de diferentes tipos en los países miembros. Por ejemplo en el año 2008, en países como Antigua, se hicieron mejoras en el aeropuerto, en Belice se invirtió en educación, salud, vivienda y vialidad; en Cuba, en saneamiento ambiental, en Dominica, igualmente en educación, salud, vialidad, turismo, deporte y seguridad ciudadana. En Granada en vivienda y hábitat, en Guyana se construyó un centro de atención para indigentes, en Haití un mercado y se invirtió en saneamiento (adquisición de camiones de basura) y viviendas; en Nicaragua en vialidad, deporte y construcción de silos, en San Vicente y las Granadinas se invirtió en acueductos, centros pesqueros y en un museo de la caña; en San Cristóbal y Nieves, en vivienda y hábitat; finalmente en las Antillas Menores en asistencia humanitaria y protección civil. Con estas inversiones se benefició, de acuerdo a datos de PDVSA, a quince millones de personas.

Los proyectos y empresas gran nacionales se proponen rescatar y fortalecer la participación del Estado en la actividad económica y social, lineamientos estos que contrastan con las políticas del FMI tanto en la región en la década de los 80 como ahora en Europa-Grecia y España en particular-que buscan privatizar las empresas y servicios públicos así como abaratar el costo de la mano de obra para que la empresa privada encuentre el terreno propicio para impulsar la economía, estrategia fracasada en América latina con saldos dolorosos desde el punto de vista tanto económicos como sociales, como lo demostró el estallido popular del 27 de febrero de 1989 y los corralitos en Argentina.

Desde entonces América latina busca sus propias soluciones, unos con el socialismo del siglo XXI como en Venezuela, Nicaragua, Ecuador, Bolivia y Cuba y las políticas que podríamos llamar progresistas de Brasil, Argentina, Uruguay y algunos países del Caribe insular. Quedan otros aún sometidos a los lineamientos imperiales de EEUU y el FMI como Chile, Colombia, Perú, otros centroamericanos y caribeños que, sin embargo, se han incorporado a los nuevos procesos integracionistas, buscando lo que no les ofrecerán nunca sus aliados del norte con los tratados de libre comercio y planes de intervención armada, que incluyen bases militares como las seis ya establecidas en Colombia. Esta es la nueva dinámica de América latina donde los gobiernos y los pueblos deberán decidir entre las fuerzas del mal, imperiales ya conocidas y este nuevo amanecer: el alba solidaria y la fortaleza que da la unión.

Los principios que dieron origen a la ALBA ya caminan a impregnar de energía positiva y liberadora a la UNASUR que no solo cuenta con una política de seguridad energética suramericana, iniciativa de Venezuela, sino que también comienza a activar la política del fortalecimiento de la acción del Estado en la economía y la sociedad al haber aceptado entre sus lineamientos darl impulso a las empresas Gran nacionales.

Una de las formas concretas que toma la seguridad energética en la América del Sur es la política de apertura que ha desarrollado el gobierno venezolano frente al desarrollo de la Faja Petrolífera del Orinoco. Se encuentra así que entre los países que han participado en el proceso de certificación y cuantificación de las reservas que para el 2012 se ubicaron en 297 mil millones de barriles, se encuentran Cuba, Chile, Ecuador, Brasil, Argentina y Uruguay, a través de la acción de sus empresas estatales de energía. Y todos ellos contarán con lotes asignados para la exploración y explotación de

los hidrocarburos de la Faja. A partir de allí vendrán, seguramente inversiones conjuntas para su mejoramiento, refinación, desarrollo petroquímico entre otras muchas actividades vinculadas al recurso petrolero, además de poder contar con reservas suficientes para atender sus requerimientos de hidrocarburos en el futuro.

4 - Hacia la consolidación de Petrocaribe

Petrocaribe ya cuenta con ocho años de existencia desde su fundación en 2005 y exhibe logros tanto por su extensión geográfica como por el nivel de abastecimiento energético seguro, solidario y las inversiones que lo complementan y mejoran las condiciones de vida de sus pueblos.

Petrocaribe se crea en Caracas con la presencia de catorce países, hoy participan dieciocho, incluyendo a Cuba y El Salvador. Los dos grandes ausentes siguen siendo Trinidad y Tobago y Barbados. La primera por ser productora y refinadora de petróleo muy centrada en el abastecimiento de los EEUU y la segunda porque su pequeña producción es refinada en Trinidad y Tobago.

El acuerdo de suministro petrolero de Venezuela con los miembros de Petrocaribe les financia el 40% de la factura petrolera, con un período de gracia de dos años, pago en 25 años y un interés de 1%. El pago a corto plazo es de 90 días y, sobre todo, lo que es más importante puede cancelarse en bienes y servicios. Aquí se impone el principio de la complementariedad por lo que Venezuela recibe, procedente de la zona, productos diversos. Desde Nicaragua, llega ganado, granos aceite, azúcar, café, leche y hasta pantalones. Desde Guyana, llega el arroz, de República Dominicana, granos y espaguetis y de El Salvador, el café.

Los envíos petroleros desde Venezuela en el año 2011, de acuerdo al Informe de PDVSA, año 2012, en miles de b/d fueron: 26.5 para República Dominicana, 24.4 para Jamaica, 16.6 para Nicaragua, 13.8 para Haití, 7,2 para el Salvador, 0.9 para San Cristóbal y Nieves, 0.8 para Antigua y Barbuda 0.3 para Dominica y 0.1 para Granada. Para Cuba se enviaron 96, 3 mil b/d y para el resto de la zona 94.6 mil b/d. Para realizar estos suministros se estableció desde el principio que los países que no contaran con una empresa estatal para manejar el área de la energía, debía fundarla. Con ello se excluyen

del negocio petrolero a las transnacionales de la energía y se fortalecen los Estados y con ello las soberanías nacionales.

En materia de proyectos de inversión es importante destacar el énfasis en la construcción de tanques de almacenamiento de combustible que permite a los países garantizar su consumo en el mediano plazo ya que con anterioridad dependían de los envíos de las trasnacionales lo que los hacía vulnerables particularmente en el suministro eléctrico a la población, destino fundamental de las importaciones que se hacen no en calidad de crudo sino de productos como el diesel o el fuel oil. Estos tanques se han construido o están en vías de ser concluidos en Dominica, conjuntamente con estaciones de servicio, Granada, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y Las Granadinas, Guyana y El Salvador.

Otra área de atención prioritaria es la refinación ya que esta actividad sólo existe en Cuba con 65 mil b/d, Jamaica con 35 mil b/d y República Dominicana con 34 mil b/d. Es así como se construye una refinería en Nicaragua que se llama EL Supremo Sueño de Bolívar, con una capacidad de 150 mil b/d para el 2006; en Cuba donde ya se habilitó para su uso la refinería de Cienfuegos, se proyecta ampliar su capacidad hasta 150 mil b/d, construir otra en Matanzas de 150 mil b/d y ampliar la denominada Hermanos Díaz de los 22 mil b/d que tiene actualmente a los 50 mil b/d para el 2018. En los nuevos proyectos PDVSA participa con el 49%.

En otras áreas vale señalar que se mantiene el transporte de los envíos al costo de fletes del que se ocupa una empresa mixta cubano-venezolana, la ampliación del servicio eléctrico con plantas diesel como se ha hecho en Nicaragua y Haití, Igualmente ha crecido el intercambio comercial que llegó a los 493 millones de dólares, lo que significó un alza del 64% para el 2011. Y finalmente los proyectos sociales y productivos vinculados a las necesidades básicas de la población como son: la siembra de arroz y la reparación de los canales de riego y vialidad agrícola en Haití, la construcción de una fábrica de fertilizantes en Nicaragua, las “petrocasas” (construidas con materiales petroquímicos) en Cuba y Granada, y muchos otros, mediante los cuales, se han atendido problemas de salud, alimentación, agua potable y vivienda entre otras. Para todos estos proyectos la subregión cuenta con un Consejo de Agricultura de Petrocaribe y un Fondo para iniciativas agroalimentarias.

Para concluir, es importante mencionar lo que PDVSA ha diseñado un proyecto a futuro que denomina Anillo Energético del Caribe que proyecta para la región la construcción de oleoductos que la integren desde Cuba hasta Centroamérica, pasando por Venezuela, gasoductos entre las islas de las Antillas menores, plantas de almacenamiento en cada una de las islas, de gasificación, de licuefacción y terminales de embarque. Todas las facilidades que harán a Petrocaribe una zona de autosuficiencia energética y desarrollo económico-social sostenido e independiente de los grandes intereses transnacionales.

Reflexiones finales

Se viven tiempos de cambios profundos en la región de América Latina y el Caribe que cuentan con bases firmes desde el punto de vista energético y económico que la hace menos vulnerable a la dominación imperial y a los efectos de la Crisis que afecta a los países del norte. Las posturas que los países han asumido en foros regionales e incluso en Naciones Unidas, reflejan su rechazo a las acciones de dominación imperial incluso en el caso de gobiernos más conservadores. Su solidaridad con el presidente Chávez tanto en tiempos del golpe de Estado como de su enfermedad van más allá de la solidaridad humanitaria. Venezuela, con su proceso de transformación socialista bolivariana se ha visto fortalecida al compartir un nuevo tejido de relaciones que la distancian de los vínculos subordinantes principalmente con EEUU y que conjuntamente con sus crecientes vínculos con China, le permiten contar con una mayor diversificación en sus relaciones internacionales, las cuales se apoyan también en la cercanía hacia los hermanos africanos como lo reflejan las sucesivas cumbres ASA. La muerte del Presidente Chávez no ha desviado al país bolivariano del camino escogido por él y su pueblo.

La energía puede ser y ha sido un instrumento de dominación y alrededor de ella se construyeron los más poderosos emporios mundiales económicos y políticos. Las guerras han sido una demostración de las luchas por los recursos naturales y el petróleo sigue siendo centro de avaricia. Sigue evidente en la búsqueda por desestabilizar al Oriente Medio y colocar allí un nuevo equilibrio de fuerzas que sea complaciente con los intereses de la globalización imperial, destruyendo a Libia, ahora a Siria y

amenazando permanentemente a Irán. Pero el petróleo puede ser también un instrumento para la liberación de los pueblos y es así como se concibe en el marco de los procesos de integración que lo colocan en el centro del accionar de los Estados fortalecidos con sus empresas estatales de energía. De allí que la integración energética de América latina y el Caribe siga avanzando en su proceso de consolidación, uniendo voluntades y construyendo espacios sólidos para la cooperación, la complementariedad y el desarrollo con independencia y soberanía. De esta manera se concreta la construcción de la nueva potencia de la América latina y el Caribe, como lo estipula el Segundo Plan Socialista de la Revolución Bolivariana en Venezuela.

Bibliografia

Bauwens Daaan, **Biocombustibles y hambre, dos caras de la misma moneda**. IPS, en Diario Domingo Vea, pag. 5, Caracas, 17-02-2013),

British Petroleum, Informe Anual, junio 2007

British Petroleum, La Energía en el 2011. Alteraciones y continuidad. Junio 2011

HERNÁNDEZ, Lolola. **La Integración Energética de América latina y el Caribe en el marco de la ALBA**. Publicado por la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República del Líbano. Beirut, 2010.

PDVSA, **Informe de Gestión Anual**, 2011. Caracas, Venezuela
Notimex 6-6-2008, México.

Notas

[i] IPS, en Diario Domingo Vea, pag. 5, Caracas, 17-02-2013.